



Capítulo 131

"Este es un programa de simulación virtual en Nivel de Profundidad 2 según los estándares actuales. En lugar de una simulación virtual, se acerca más a una experiencia de vídeo inmersiva. La manipulación interna no es posible."

Barbara habló rápidamente. Sus pupilas y dedos no paraban de moverse.

En la pantalla, letras y símbolos dispersos se enredaban antes de alinearse en un formato estructurado. Los segmentos rotos de los datos fueron reconstruidos manualmente por Barbara, quien comparó los códigos según el contexto y verificó su ejecución.

Incluso con mis conocimientos básicos, podía notar que las habilidades de Barbara eran de primera.

"Un consejo— deberías haberme traído el original antes. Cuando alguien con pocas habilidades intenta recuperar datos, muchos se pierden. Gracias a eso, estoy haciendo un esfuerzo innecesario. Usaron un método bastante rudimentario para restaurar esto. No lo hizo un programador profesional, ¿verdad?"

Barbara dedujo el proceso solo a partir de los restos de los datos restaurados. No lo negué y simplemente observé.

"Debería poder terminar esto hoy..."

"Ya está hecho. Me cansé de hacer este tipo de trabajo cuando tenía siete años."



Si hubiera sido cualquier otra persona que no fuera Barbara, quizá me habría sentido inclinado a felicitar su eficiencia.

Sacamos el dispositivo de simulación virtual: un aparato sencillo en forma de anillo que se enrollaba alrededor de la frente. Como el nivel de profundidad del programa era bajo, esto era suficiente.

Bzzzt.

Al ponerme el dispositivo de simulación, un par de gafas aparecieron hacia adelante. La pantalla giraba como si indujera hipnosis, los colores mezclándose como pintura derramada. La vibración de los puntos metálicos de contacto contra mis sienes resonaba en mi cerebro con un zumbido bajo.

Barbara también entraba en la simulación virtual.

"Dejaré parte de mi percepción fuera para vigilar, pero si Barbara intenta algo sospechoso, dispárale inmediatamente."

Le ordené a Giselle antes de cerrar los ojos.

Bzzzzzt.

La vibración en mis oídos era desagradable. La sensación y el ruido, transmitidos por mi sistema nervioso central, se extendieron por todo mi cuerpo.

Chillido, chillido.





El proceso de entrada en la simulación no fue sencillo. Los datos antiguos hacían que se sintiera como respirar arena polvorienta— áspera y seca.

Mis sentidos y mi cognición rechazaron la torpe simulación. Bajé mi sensibilidad sensorial, como si estuviera a punto de quedarme dormida.

Me hundí más en mi conciencia. Como un estado de sueño ligero, mi conciencia se distanció de la realidad. Se sentía como mirar desde debajo de la superficie de una piscina. Pero no había necesidad de hundirse hasta el fondo— este nivel era justo el adecuado.

-Aguja.

"Noel."

Centro de atención. La simulación sigue sintiéndose falsa.

"¿Noel?"

Sí, ahora estoy dentro.

Cerré los ojos y los volví a abrir.

Lo primero que vi fue a Giselle. No, no Giselle— una mujer que se parecía a ella. Pero reconocí enseguida quién era.

'Agatha Custoria.'





Agatha me estaba mirando. O más bien, estaba mirando a "Noel", cuya perspectiva yo estaba experimentando.

"Contrólate, idiota."

Agatha me respondió de repente.

iPii—shung!

Se oyó un disparo.

'Una simulación reconstruida a partir de los recuerdos extraídos de Noel.'

Comprendí la situación. El recuerdo comenzó en medio de un campo de batalla.

* * *

La simulación virtual no estaba muy refinada. Con un poco de concentración, probablemente podría alejarme de ella. Los datos estaban incompletos, lo que hacía que los bordes de los objetos y el fondo parpadearan con tonos fluorescentes multicolores. Aun así, era lo suficientemente inmersiva.

Entregué mi conciencia al flujo de la simulación. Las señales sensoriales que transmitía se filtraban en mí como si fueran reales. Podía oler tierra y pólvora.

'Esto es un campo de batalla.'





Yo—Noel—era soldado. Según los estándares actuales, el arma que tenía en las manos era prácticamente una antigüedad. Apoyé la espalda contra la cubierta.

'¿Quién es el enemigo?'

No podía distinguir si eran Bellato o Coritanos. Lo único que sabía era que eran personas—gente disparándonos.

Había soldados a mi alrededor que habían caído en pánico. Fuera lo que fuera lo que estuviera pasando, estaba claro que estábamos en desventaja.

"Noel, ¿cuál es el plan?"

Agatha, vestida con equipo de combate, me preguntó. Le resultaba extraño ver a alguien que se parecía tanto a Giselle.



Pero al mirar más de cerca, era completamente diferente. Su presencia era áspera, salvaje. Las cicatrices en su cuerpo contaban la historia del campo de batalla. Sus extremidades eran protésicas, pero su torso seguía siendo carne.

'Agatha es una guerrera y una soldado.'

Noel—no, yo. Joder, que esto fuera una simulación empezaba a confundirme.

Más vale aceptar que yo era Noel. Pensar así probablemente era malo para mi estabilidad mental, pero... La inmersión fue lo primero. Cuanto más



abrazaba los datos de señal que reconstruían esos recuerdos, más vívidamente podía percibir los pensamientos y emociones de Noel.

Observé el campo de batalla y murmuré para mí mismo. Luego, tras llegar a una conclusión, di órdenes a Agatha y a los soldados que lo rodeaban.

"Agatha, lleva al 3er escuadrón y prepara una emboscada por la izquierda. El cuarto escuadrón me seguirá y se moverá a la derecha. Los refuerzos llegarán pronto—cuando lleguen, avanzamos."

Era difícil creer que estuviéramos en una situación perdida—yo estaba demasiado tranquilo para eso.

"¿Refuerzos? Las comunicaciones están caídas. ¿Cómo iban a saber los superiores lo que está pasando aquí?"

Agatha cuestionó mi juicio.

"La actual comandante de la retaguardia es Katrin Mullizcane. Tendrá un dominio total de la situación."

"¿Katrin Mullizcane? ¿La conoces?"

"No, no lo sé. Solo he leído sus registros de mando e historial."

La expresión de Agatha se torció incrédula antes de gritarme.



"¡Entonces deberíamos retirarnos! ¡Si nos quedamos aquí, nos rodearán!
¡Todos vamos a morir!"

Parecía que, a diferencia de sus últimos años, en aquella época era mucho más propensa a los arrebatos emocionales. Su temperamento se notaba claramente.

"Incluso en el peor de los casos, tú y yo podemos salir de aquí. Agatha, con tu habilidad de combate, puedes abrirte una vía de escape."

Dicho de otro modo: si las cosas se torcían, todos menos Agatha y yo moriríamos.

No parecía que considerara a los otros soldados como camaradas. Mirando a su alrededor, tampoco había señales de camaradería entre ellos. Parecían reclutas, arrastrados aquí contra su voluntad.

¡Vrrrrrrrr!

Un rugido ensordecedor llenó el cielo. El campo de batalla quedó sumido en sombras mientras un barco de transporte se alzaba sobre ellos. La parte inferior del barco se abrió y unos cincuenta soldados cayeron como piedras cayendo.

Habían llegado refuerzos.

¡Boom! ¡Golpe!





Los soldados cayeron al suelo con fuerza, incrustándose en el campo de batalla. Se levantaron, aparentemente imperturbables ante la dura caída. A juzgar por su resistencia, probablemente tenían un alto porcentaje de prótesis. Algunos parecían ser cibernéticos de cuerpo completo.

iSwish!

Extendí la mano hacia adelante, señalando el carga. Como ya estábamos preparados, nos movimos al unísono con la unidad de refuerzo, barriendo al enemigo desde ambos lados.

Los refuerzos aplastaron al enemigo en el centro. Mientras tanto, los flanqueábamos, cerrando por ambos lados y cortando su escape. El enemigo apenas tuvo tiempo de reagruparse antes de ser alcanzado por una aniquilación casi total.

'Agatha destaca. Ella es realmente la progenitora del apellido Custoria.'

Según los estándares modernos, Agatha no era una guerrera extraordinaria.

Pero hace dos siglos, era abrumadora. Comparada con los otros soldados, su destreza era innegable. Incluso con prótesis anticuadas y un sistema nervioso no mejorado, luchaba con una precisión casi acrobática.

Agatha lideró el flanco izquierdo, abriéndose paso al enemigo. Sus disparos daban en el blanco con una precisión inquietante, incluso cuando disparaba sin mirar. En combate cuerpo a cuerpo, se movía como un pez en el agua, zigzagueando entre el caos. Cada vez que su daga brillaba, caía otro enemigo.





La batalla había terminado.

La victoria era nuestra.

Me centré y aceleré el paso del tiempo dentro de la simulación. Una vez completada la limpieza post-batalla, Agatha y yo fuimos convocados por los superiores.

Nos dirigimos a la tienda de mando, donde nos esperaba un noble oficial. Se llamaba Katrin Mullizcane.

'Así que así fue.'

Así fue como Noel se enredó por primera vez con la familia Mullizcane.

Katrin, con su pelo plateado, me miraba con visible desagrado. Los bordes de sus pupilas brillaban tenuemente.

"Actuaste como si supieras que venía. Como si hubieras coordinado la operación de antemano."

"Simplemente me jugué, y valió la pena. Tuve suerte."

Respondí apoyando una mano en mi cintura tensa. Katrin no pareció contenta con mi respuesta.

"Habla claro, soldado de primera clase Noel. Deberías saber que no tengo el mejor temperamento."





"He revisado sus registros de mando, capitán. Supuse que irías por aquí. En lugar de priorizar unidades nobles, siempre aseguras primero posiciones estratégicas. Creo que esa es la razón por la que tus ascensos han sido más lentos a pesar de tus logros."

Fue un comentario increíblemente arrogante. Ningún simple soldado debería hablar así con un oficial.

Katrin frunció el ceño, ladeando ligeramente la cabeza con irritación. Cruzando los brazos, se plantó ante Agatha y yo.

"Te lo acabo de decir, ¿no? No tengo una personalidad agradable."

La que se movía inquieta a mi lado era Agatha. Incluso en esta época, la autoridad noble parecía absoluta.

"Tampoco diría que mi personalidad es agradable."

Lo dije. Yo, o mejor dicho, Noel—este estaba completamente loco. Me quedé tan impactada que casi destroza mi sentido de identidad.

¡Crack!

El puño de Katrin me clavó directamente en el estómago. Mi cuerpo se dobló hacia adelante mientras me desplomaba, tosiendo un bocado de sangre de sabor metálico.





Era una lesión grave—probablemente suficiente para dañar órganos internos. ¿Cómo lo supe? Porque las señales de dolor de la simulación transmitían la agonía directamente a mí, aunque solo fuera indirectamente.

"¿N-Noel? ¡Tú...!"

Agatha, sorprendida, rápidamente se enfureció, mirando a Katrin con la mirada como si estuviera lista para lanzarse contra ella.

"Yo... bien, Agatha."

Agarrando el uniforme de Agatha, me obligué a incorporarme. Esto fue pura determinación. No había entrenamiento de tolerancia al dolor entonces—solo fuerza de voluntad pura que me mantenía para evitar morir de shock.

Katrin me miró y esbozó una leve sonrisa.

"Noel. Agatha. Bienvenidos a Mullizcane Jaeger. A partir de este momento, sois mis soldados."

En este momento de la historia, las familias nobles tenían sus propias unidades militares dedicadas incorporadas a la estructura oficial del ejército. Mullizcane Jaeger fue una de esas unidades. Esencialmente, los ejércitos privados de familias nobles eran tratados como parte de las fuerzas regulares del estado y se les abastecía en consecuencia. Esto se debía a que muchas casas nobles se habían convertido efectivamente en señores de la guerra regionales.

Aceleré la simulación. Aunque era el recuerdo de Noel, no era toda su vida. Acelerando el tiempo, los meses e incluso los años pasaban en un instante.





'Katrin Mullizcane, designada como la próxima cabeza de familia.'

Katrin era una mujer excepcional. Dentro de su familia, fue reconocida por sus habilidades, ya que lideró su unidad militar personal a través de campos de batalla desde joven. Sin embargo, su naturaleza terca la hizo impopular en las evaluaciones de personal militar.

El tiempo volvió a ralentizarse. Para entonces, Agatha y yo habíamos servido en Mullizcane Jaeger durante unos cinco años.

Ambos nos habíamos distinguido, ganando reconocimientos por logros notables. Agatha ascendió rápidamente hasta convertirse en líder de pelotón sénior, mientras yo ascendí al papel de ayudante de Katrin, sirviendo como su oficial estratégico.

Al convertirnos en figuras clave dentro de Mullizcane Jaeger, naturalmente también nos sometimos a un aumento protésico de cuerpo completo.

Tras completar la rehabilitación, informé a Katrin.

"¿Te has adaptado a las prótesis de cuerpo entero en solo un mes?"

Katrin entrecerró los ojos hacia mí, con dificultad para creerlo.

"El médico responsable dijo que no había problemas."

"..... Sígueme, Noel."



Katrin se quitó el abrigo y descendió al salón de entrenamiento. Sin dudarlo, me puso a prueba: lanzando puñetazos y patadas de golpe.

Mis reacciones no fueron lentas. Incluso con la rigidez de mis nuevas prótesis, esquivé hábilmente sus ataques y contraatacaba en respuesta.

Swish. Chillido.

Luego fui más allá—inmovilizando la espalda de Katrin con mi rodilla y torciéndole el brazo. Una derribada perfecta.

"Pensaba que no eras muy buen luchador, pero supongo que me equivoqué. ¿Has estado ocultando que eres más fuerte que Agatha?"

"Nunca oculté nada. Últimamente me he dado cuenta de algunas cosas, así que quería probarlas."

Mi talento para la estrategia de combate empezaba a florecer.

"Hay un proyecto de investigación que están llevando a cabo los superiores. Afirman haber encontrado una nueva forma de mejorar el sistema nervioso. Originalmente planeaba enviar a Agatha sola... pero tú también vas, Noel."

No me gustó cómo sonaba. Tampoco me gustaba la idea de enviar a Agatha.

"Hmm... ¿experimentos con drogas? Si es así, acabarán siendo verduras. Es obvio."





"Si fuera eso, no os estarían enviando a los dos. Aparentemente, esta vez es diferente. Otras familias nobles también están enviando a sus mejores soldados. Por cierto, ¿cuánto tiempo piensas mantenerme inmovilizado?"

"Ah, mi culpa."

Me levanté primero y ayudé a Katrin a ponerse de pie.

Habían pasado tres meses. Tras completar su adaptación a prótesis de cuerpo completo, Agatha también regresó al servicio activo. Para celebrar su regreso, decidimos pasar por un bar. Fue una ocasión trascendental, que marcó tanto nuestros ascensos como nuestros éxitos, así que elegimos un lugar más caro de lo habitual.

Al entrar, Agatha me dio un codazo en el hombro.

"Noel, mira allí. ¿No es ese el Capitán? Si jugamos bien, igual conseguimos una copa gratis."

Habló emocionada. Seguí su mirada.

Sentada sola en la barra estaba Katrin. Estaba bebiendo mientras miraba por la ventana de suelo a techo. Más allá, el paisaje urbano se extendía, con agujas que se alzaban hacia el cielo.

Más allá del borde de la ciudad con agujas, se extendía una extensión de páramo gris-blanco. Era inconfundiblemente diferente del terreno de Akbaran.





'Aquí el Planeta Arca.'

Sentí una extraña sensación de desplazamiento. A medida que la consistencia de la simulación se debilitaba, el escenario parpadeó, pareciendo superpuesto y distorsionado por un breve instante.

Ahora tenía sentido. Esta fue la época anterior a que nos asentáramos en el Planeta Novus. Una tormenta rugía en el horizonte lejano.

"¿Te importa si nos unimos a ti, capitán?"

Agatha se acercó a Katrin y preguntó.

Katrin, que había estado bebiendo en soledad, nos miró antes de chasquear los dedos. El camarero vino.

"Haz lo que quieras. Ponlo en mi cuenta. Considéralo un regalo de bienvenida, Agatha."

"¿Ves? Nuestro capitán es el mejor."

Agatha sonrió y se deslizó descaradamente en el asiento junto a Katrin.

Clac.





Llegaron las bebidas. Miré mi copa, sintiéndome conflictuada: una sola copa me costaba todo el sueldo diario. Mientras tanto, Agatha, completamente imperturbable, se bebió sus copas una tras otra. Bebía tan despreocupadamente que sentí ganas de darle un golpe en la cabeza.

Katrin nos observó en silencio antes de soltar una risita suave. Su sonrisa era una vista rara.

"¿Cuándo os casáis vosotros dos?"

Ante su comentario, Agatha y yo lo negamos al unísono.

"¡No puede ser, capitán! Noel y yo no somos así. Nos conocemos desde que éramos niños. Quizá como hermanos, claro, pero como amantes? Ni de broma."

"Bueno, si mi tipo fueran hombres, supongo que Agatha podría haber tenido una oportunidad."

"¡Oye, quieres morir!?"

Katrin se encogió de hombros ante nuestras payasadas.

"Vale, lo pilló."

Pasamos toda la noche bebiendo en el bar, dándonos un capricho hasta que nuestras mentes se nublaron. Tenía un vago recuerdo de señalar con el dedo a Katrin y hablarle de forma informal.



Los recuerdos de Noel eran vastos. Tenía sentido por qué se habían almacenado en un chip tan caro.

Una vez más, me centré en la simulación. Quería terminar de experimentarlo antes que Barbara.

Agatha y yo nos sometimos al nuevo procedimiento de mejora. La sala del hospital estaba llena de personas en condiciones similares. Algunos gritaban y se autolesionaban.

El personal médico me observó. El médico al frente echó un vistazo a un historial médico antes de hablar.

"Puedes experimentar una manía leve al principio, junto con síntomas como alucinaciones y psicosis. Informa de cualquier reacción anormal."

Nos habían sometido a un procedimiento de reemplazo de líquido cefalorraquídeo. Me froté la nuca, donde hacía unos momentos me habían conectado a un tubo. La sensación del líquido semitransparente filtrándose en mi cuerpo había sido profundamente inquietante.

Describir los efectos del procedimiento en una sola palabra era imposible. Sentía como si el mundo se hubiera vuelto más nítido, absorbiendo cada pedazo de información a mi alrededor como una obsesión. Cuando recuperé la concentración, me di cuenta de que había estado contando inconscientemente cada baldosa del suelo.

Ni siquiera podía ignorar detalles innecesarios, lo que hacía imposible dormir durante días. Mis sentidos agudizados me dejaban





insoportablemente sensible incluso a los ruidos más pequeños, causando un estrés extremo.

Nos dieron tiempo libre para rehabilitación. Cuando me recuperé un poco, fui a ver a Agatha.

"Joder, de verdad siento que voy a morir. Noel, ¿cómo demonios vas por ahí? Ni siquiera puedo distinguir el techo del suelo. Me está volviendo loco. Es como tener una resaca interminable que no me deja en paz."

Agatha apoyó el hombro en el marco de la puerta, empujándola para abrirla. Se pasó una mano por el pelo despeinado antes de entrar.

"¿Y por qué demonios estás desnudo? Si tienes novio en casa, me apartaré. De todas formas, no parece que le caiga muy bien."

Hablé con tono aburrido.

Agatha no llevaba ni un solo trozo de ropa. Por eso, su figura desnuda e inestable quedó completamente expuesta ante mí. Sus prótesis de cuerpo entero eran ágiles y elegantes.

"Dejé a ese idiota pegajoso hace siglos. La próxima vez, debería simplemente salir con una mujer. Uf. ¿Y por qué estoy desnudo? ¿De verdad tienes que preguntar? Mis sentidos están tan hipersensibles ahora mismo que ni siquiera soporto llevar ropa. ¡Cualquier cosa que toque mi piel se siente como insectos trepando por mi cuerpo!"

Soltó con frustración. Dado que sus sentidos de combate eran más agudos que los míos, parecía que sufría efectos secundarios más graves.





Entré y eché un vistazo a su cama. Las sábanas estaban destrozadas. No era solo la cama—todo el apartamento de Agatha parecía haber sido arrasado por un animal salvaje.

"Agatha, necesitas salir del estado de hiperexcitación. Controla tu respiración y redirige tus sentidos y pensamientos a otro lugar. Te ayudará."

"Hazlo tú, entonces. No puedo. Joder, me duele la cabeza. ¿Y estos supuestos científicos de élite? Un montón de malditos charlatanes, todos ellos."

Agatha refunfuñó, pero al menos no parecía haber problemas graves.

"Bueno, pareces estar bien. Me voy ya."

Hablé mientras bebía un poco de agua—aunque ella no me la había dado. Había rebuscado en su nevera y me la había llevado yo mismo.

"¿Ya te vas? ¿De verdad has venido solo a ver cómo estaba? Ya lo he pensado antes, pero en secreto eres bastante blando. Siempre actuando como si fueras tan fría y distante."

"Si mueres, pierdo a un camarada competente y fiable. Eso también es una pérdida para mí."

"Sí, sí, lo que sea. Solo admite que viniste porque estabas preocupado por un amigo."





Agatha entrecerró los ojos con una sonrisa burlona.

Tras confirmar su estado, volví a casa. Durante el mes siguiente, la mayor parte del tiempo me quedé encerrado. Mi propio estado tampoco era bueno—necesitaba tiempo para evaluar mis capacidades sensoriales y cognitivas mejoradas.

iWhoosh!

Lancé un puñetazo al aire vacío. Luego, con un movimiento como balancear una guadaña, ejecuté una patada giratoria. Mi talón cortó el aire con fuerza.

Dentro de mi mente, los pensamientos se ramificaban sin fin, entrelazándose en patrones complejos. Con tantas opciones, las posibilidades parecían infinitas.



'¿Cuál es la decisión óptima?'

Me moví, imaginando a un oponente imaginario. Mi mente se sentía libre, como un pájaro escapando de su jaula.

La humanidad había superado sus límites biológicos gracias a los avances tecnológicos. Por ello, los métodos tradicionales de combate estaban quedando obsoletos. Las viejas costumbres no eran inútiles, pero ya no eran las más eficientes.

La guerra y el conflicto siempre habían definido la historia humana, pero habíamos llegado a un punto de inflexión. El cuerpo ya no estaba atado por carne y hueso. La conciencia se movía a la velocidad de la luz.

'Un nuevo enfoque.'

Al principio, sería menos eficiente que las técnicas existentes. Pero al sentar una base más amplia, podríamos construir algo mucho más grande con el tiempo. El punto álgido de este nuevo método superaría a cualquier cosa anterior.

'No hay prisa. Ahora mismo, se trata de sentar las bases.'

Y sin acción, la teoría no era más que filosofía de sillón.

Una vez que controlé mi cuerpo, empecé a adentrarme en los callejones por la noche. El planeta Arca estaba plagado de una enorme disparidad de riqueza, y el lado oscuro de la ciudad era aterrador. Agatha y yo nos habíamos alistado en el ejército solo para escapar de este lugar.



Un matón me bloqueó el paso. Ni siquiera se molestó en amenazarme— simplemente levantó el arma inmediatamente.

¡Explosión!

Se oyó un disparo. Pero ya había girado la cabeza, esquivándolo.

La bala apenas rozó mi mejilla. El matón, aún apretando el gatillo, me miró con los ojos muy abiertos.

"Tú... ¿Lo esquivaste?"

Éxito.

Había demostrado mi teoría en la realidad. Siguiendo constantemente la puntería del arma y prediciendo el momento exacto en que se apretaría el gatillo, había conseguido evadir el disparo.

Había registros de soldados veteranos en el campo de batalla, potenciados con estimulantes de combate, que ocasionalmente percibían y esquivaban balas.

Al principio, la gente lo descartó como un malentendido o un simple rumor. Pero a medida que se acumulaban más datos, el fenómeno se reconoció como una hazaña rara pero posible para unos pocos de élite.

'Con el tiempo, con el aprendizaje y el entrenamiento, se convertirá en una habilidad reproducible.'

La humanidad avanzaba. Pero el progreso no siempre era inherentemente bueno.

Nadie sabía si este progreso iba en una dirección positiva o negativa. En el pasado, la humanidad había vivido más en paz. Hubo personas que vivieron y murieron sin experimentar nunca guerra, asesinato o violencia. Era difícil de creer, pero era verdad.

La tecnología había avanzado lo suficiente como para permitir el viaje interestelar. La humanidad había abandonado la Tierra, tomando el control de los planetas a medida que esta se expandía. Sin embargo, la cantidad total de desesperación nunca disminuyó.





Si acaso, el sufrimiento de los empobrecidos solo se había profundizado.

¡Crack!

Agarré al matón por el cuello y lo chasquéé. Retorcir carne y hueso con mi brazo metálico fue sin esfuerzo. Una vida se apagó en un instante.

'No mereces vivir.'

Dejarle seguir respirando solo habría generado más miseria.

'Un mundo mejor.'

Yo—Noel—levanté la vista desde las profundidades de la ciudad, mirando hacia las alturas con una mirada vacilante.

Chzzzt.

La coherencia de la simulación se fracturó y el paisaje urbano tembló como si se desmoronara. Ahora entendía con qué había soñado.

* * *

Pasó el tiempo.

Agatha y yo nos habíamos recuperado en su mayor parte de los efectos secundarios de nuestros procedimientos de mejora. Por lo que había oído, muchos no habían tenido tanta suerte. Los científicos se jactaban de su seguridad, pero el hecho de que los nobles no se hubieran sometido primero al procedimiento dejaba claro por qué.





Ese día en particular, Katrin y yo visitamos una fábrica para una inspección.

Zumbido, zumbido.

Me encontré mirando algo con forma de traje blindado. Katrin examinó el prototipo con intriga.

"¿Un exoesqueleto superpuesto a prótesis?" Pregunté.

Katrin sonrió con suficiencia.

"Se llama Prótesis de Armadura Completa. Una prótesis de combate despojada de todo lo innecesario: una verdadera mejora de grado de batalla. La familia Mullizcane está considerando pedir al menos una unidad."



He comprobado las especificaciones que aparecen en mi interfaz retiniana. La Prótesis de Armadura Completa era una máquina, desprovista de toda necesidad biológica.

No podía comer. No podía reír. Incluso las señales sensoriales habían sido cortadas para eliminar la ineficiencia del procesamiento neuronal innecesario y la pérdida de rendimiento en combate causada por el dolor. Cualquier lentitud causada por el apagón sensorial se compensaba con sistemas auxiliares de cálculo y armadura reforzada.

'En esa máquina de guerra, el único elemento humano que queda es su capacidad para tomar decisiones adaptativas.'



Un usuario de Prótesis de Armadura Completa ni siquiera podía sentir el calor de otra persona. Solo podían ver la temperatura corporal como un número, procesado por sensores. Si la prótesis sufriera daño, no se registraría como dolor, solo como gráficos y datos numéricos que indican fracturas y puntos de impacto.

"Eso es bastante inhumano. Muy pocas personas podrían soportar usar eso."

"Solo está pensado para combate. No está diseñado para usarse constantemente, así que no te preocupes."

"Aun así, requeriría una inmensa fortaleza mental."

"Tú y Agatha podríais encargáros de ello."

Eché un vistazo al perfil de Katrin. Siempre había sido tan segura de sí misma, comportándose como si nadie en el mundo estuviera por encima de ella.



"... Si solo pides una unidad, que sea mía."

Me adaptaría mejor que Agatha. No—independientemente de eso, me habría ofrecido voluntario de todas formas.

"A veces, casi eres adorable de lo desinteresado que eres, Noel."

Katrin sonrió con suficiencia, entrecerrando los ojos como un zorro, riéndose para sí misma.



Probablemente le parecí divertido. Dije algo que me hizo parecer blando—ofreciéndome a arriesgarme por Agatha.

"Últimamente sigo oyendo que soy demasiado amable con las mujeres. Supongo que estoy condenado a ser impopular."

Me encogí de hombros, refunfuñando. Katrin se echó a reír en voz alta.

"¿Por todo ese mito de los chicos malos que son más atractivos?"

"Chad lo mencionó el otro día—dijo que un tío está acabado si parece demasiado majo."

"Eso es solo porque Chad solo sale con mujeres horribles. Sus novias cambian cada mes."

"Aun así, si siguen cambiando, eso significa que es popular entre las mujeres."

Al terminar la demostración de Prótesis de Armadura Completa, las luces se atenuaron, dejando la sala oscura. Nos dirigimos hacia la salida.

"No creo que los chicos buenos sean malos. Escuchan bien, así que son cómodos tenerlos cerca."

En el oscuro pasillo, las luces verdes intermitentes parpadeaban, guiándonos hacia la salida.





"... Eso suena a algo que diría un superior sobre su subordinado."

"Lo mismo para mí. Sea un hombre o un soldado, no me gusta perder contra ninguno."

"No me importaría perder contra un superior, pero odiaría perder contra una mujer."

Katrin soltó una risa burlona y de repente me agarró la muñeca y tiró. Me dejé avanzar a propósito a propósito.

En cuanto me dejé llevar demasiado fácilmente, su agarre se aflojó. Esa era mi oportunidad.

¡Chillido!

Planté los pies, deteniendo el impulso, y tiré de Katrin hacia mí en su lugar.

¡Swish! ¡Golpe!

Sorprendida, Katrin fue atraída directamente hacia mi agarre y empujada contra la pared. Le sujeté ambas muñecas, presionándolas hacia arriba.

En la oscuridad, los ojos de Katrin brillaban. Una risa baja escapó de sus labios.

"Estás siendo muy grosero con tu superior, Noel."



Incliné la cabeza hacia un lado, acercando mi rostro al suyo. Nuestras respiraciones se mezclaban.

"Bueno, ahora mismo no eres mi superior—eres una mujer."

Sin esperar su respuesta, la besé.

Katrin no se resistió. Naturalmente, solté sus muñecas. Sus manos libres bajaron y se enroscaron alrededor de mi cintura.

... El tiempo acelerado dentro de la simulación prácticamente se evaporó. No todos los recuerdos de Noel permanecían—solo los momentos significativos, entrelazados de forma laxa.

Katrin y yo continuamos con esta relación, llegando incluso a compartir cama. Si realmente estábamos juntos era ambiguo. No había pasión ardiente entre nosotros, ni palabras afectuosas intercambiadas ni siquiera en momentos de intimidad.

Noel—yo—seguía distante respecto a Katrin, incluso considerando que esto era una simulación.

Pasaron meses. Pasaba tres o cuatro noches de cada diez en la casa de Katrin.

Swish.

Katrin fue la primera en despertarse. Estaba sentada en la tenue luz del amanecer, vestida solo con una túnica translúcida, bebiendo.



"¿Te he despertado?"

Sentada en el sofá, se arrodilló hasta la barbilla.

"No, no realmente."

Me froté el cuello y me levanté. Pero en realidad, ella me había despertado.

"Eres un encanto. Aunque en la cama, no eres más que un despiadado que intenta ganar. No es que me importe."

"¿No te gustaban los hombres obedientes y bien educados?"

"Parece que mis preferencias han cambiado por tu culpa. Esto tampoco está tan mal."

Katrin apoyó la mejilla en su rodilla, mirando por la ventana. La ciudad oscura se extendía bajo nosotros.

Incluso mientras estábamos aquí sentados en un lujo tranquilo, en algún lugar abajo, la miseria se pudría como moho.

Una vaga sensación de urgencia se agitó en mi interior.

"... Deberíamos ir a cenar a algún sitio bonito mañana. No estaría de más quedar en otro sitio que no sea tu casa por una vez."



Katrin se rió de repente. No había nada gracioso en lo que dije.

"No hace falta forzarlo, Noel. No te gusto."

Sus palabras impactaron profundamente, afiladas y precisas.

"Eso no es cierto."

"Al menos, no te gusto como mujer. No tengo ningún interés en jugar con las palabras contigo sobre esto. Si quieres tratar a la mujer con la que compartes cama como a una idiota, adelante—sigue hablando."

No tenía nada que decir. Me he cerrado.

Katrin sonrió suavemente y siguió hablando.

"Aunque nuestros cuerpos sean máquinas, las emociones que compartimos no son falsas. Si tus sentimientos no son reales, acabarás descubriéndote, Noel. Y tú— nunca has estado con otra mujer antes, ¿verdad? Eso lo hacía aún más evidente."

"Hmm. Hice todo lo posible por compensar la falta de experiencia. Incluso le pedí consejos a Chad."

"Los esfuerzos del estudiante modelo fueron adorables, así que te dejé ganar hasta ahora."





Me rasqué la mandíbula y solté un suspiro.

"Entonces, ¿hemos terminado? Por cómo hablas, parece que te has cansado de mí."

"No, no es por eso que saqué el tema. Primero, dime cuál es tu verdadera razón para acercarte a mí. Yo decidiré qué pasa con nuestra relación después."

Las palabras se sentían ásperas al salir de mi garganta.

"... Quiero ascender. En mi situación, no hay muchas formas de escalar más alto. Así que me acerqué a usted, capitán."

"Eso esperaba. No estoy decepcionado contigo, así que no te preocupes. ¿Pero qué quieres después de levantarte? Eres demasiado complicado para tener ambición por el mero hecho de la ambición."



Bajo la mirada de Katrin, caminé hacia la pared de cristal. La ciudad se extendía bajo mis pies.

"Desde aquí tienes una vista estupenda de la ciudad. Pero no puedes ver hasta donde nací. Allí abajo está tan oscuro que parece que no existe. Lo que quiero es luz."

"¿Quieres cambiar el mundo?"



"No. No tengo ilusiones de arrastrar el sol hacia las profundidades. Solo quiero recordar a la gente que todavía hay vidas allí abajo. Una pequeña luz para describir su existencia sería suficiente."

Katrin se quedó quieta, como una máquina que se había apagado temporalmente. Estaba sumida en sus pensamientos. Entonces, por fin, su mirada cristalina parpadeó y sus labios se movieron.

"Eres un hombre interesante, Noel... Mullizcane."

Me di la vuelta y le di a Katrin un leve asentimiento.

"Gracias."

Katrin y yo acordamos casarnos.

